

principalmente de este último, se abrieron con el ferrocarril de una colonización fácil y rápida. Además con los arreglos entre Colombia y Venezuela aquellas regiones están llamadas a ser el teatro de una activa vida económica. Esto sin contar con la línea del ferrocarril a través de comarcas ricas y pobladas, de no escaso movimiento y que si no han adelantado todo cuanto hace esperar la prodigalidad de su naturaleza, es precisamente por falta de vías de comunicación.

Cumaral

Alocución dirigida a su Señoría Ilma., el Vicario Apostólico de los Llanos de San Martín, por el M. R. P. José Piette S. M. M. cura párroco de La Colonia en su vice parroquia de Cumaral, el día de la visita pastoral, 4 del presente mes.

Al ver esta larga serie de arcos triunfales, al contemplar esta humilde capilla con sus adornos sobrios a la par de elegantes, al leer en las miradas de todo este pueblo la dicha, el santo afán con que recibe al que viene en nombre del Señor, se me vienen a los labios las palabras de la Sagrada Liturgia: «Es justo que nos entreguemos todos a los transportes de una santa alegría porque, días como estos, son días de gracias, de bendición que Dios, nuestro Señor, de cuando a la vez se complace en deparar a los predilectos de su corazón». Todos aquí sabemos el cariño, la solicitud que, a fuer de buen Pastor, Vuestra Señoría nos tiene; todos estamos convencidos de que nada de lo que nos interesa, os deja indiferente; las penas, así como los gozos, todo lo compartís con vuestra amada grey; y ésta es precisamente la razón por la que esta manifestación de filial cariño, de profundo respeto, que no es tan imponente como fuera de desear, dados los méritos, la dignidad de la persona a quien va dirigida, se organizó con tanta facilidad, con tanto entusiasmo.

En el cuadro estadístico que os dará a conocer el estado espiritual de los feligreses de esta amada vice parroquia, dejaré a un lado las sombras o sea las miserias morales inherentes a nuestra naturaleza, viciada por el pecado de nuestros primeros padres; porque el sentimiento que, en resumidas cuentas, ha de sobresalir entre todos, es el de una santa alegría.

Muy digna de lástima era por cierto, unos tres años ha, la condición de los vecinos de Boca del Monte, Sardina, Tierra Alta, Presentado, Boquerón, Piri, Guajaray. En esas verdades la fe no se había extinguido por completo; pero sí, esta fe estaba como muerta, por no ir acompañada con las obras. Hogares había en los que en vez del Padre nuestro, del Ave María, estas sublimes oraciones que el cielo mismo se había dignado ense-

ñarnos, no se rezaban sino fórmulas supersticiosas para conjurar las enfermedades que, de tarde en tarde, venían a diezmar el ganado; las más de las promesas se reducían a bailes en honor de tal o tal santo, como si un baile más o menos indecoroso pudiese agradar a Dios o a sus elegidos. Por lo que es de la Misa, había personas que pasaban años enteros sin poder asistir al augustísimo sacrificio de nuestros altares; la confesión, la comunión, estos deberes religiosos de tanta importancia, de tanta necesidad, eran casi del todo desconocidos; en fin, enfermos y no pocos se morían sin recibir los auxilios espirituales que preparan el gran viaje de la eternidad.

“La buena suerte favorece a los audaces” dice el poeta; en otros y mejores términos, Dios no rehúsa su ayuda a los que tienen buen querer. Para remediar siquiera en parte una situación tan deplorable, el Párroco de la Colonia, apoyado y bendecido por Vuestra Señoría, se resolvió a construir una Capilla Escuela. Esta determinación fué del agrado de todos los vecinos quienes, en el espacio de cuatro meses, construyeron el local ya demasiado estrecho que por ahora nos tiene abrigados. En seguida, Dios, que nunca jamás se deja vencer en generosidad, quiso corresponder a los sacrificios de su pueblo con proporcionarle el beneficio de una sagrada Misión. Muy buenos recuerdos han dejado los santos ejercicios y con razón, sea dicho de paso, en la memoria de todos los feligreses de esta vice-parroquia. Unos cristianos que enantes vivían en el completo olvido de Cristo nuestro Señor y de su santa ley, volvieron al Dios de su primera comunión; otros, hasta entonces indiferentes o faltos de fervor, quisieron, como bravos soldados, alistarse en la “Hermandad de San Roque” para así cumplir más fielmente con sus obligaciones de cristianos.

Por otra parte, el contacto del Pastor con su grey tuvo otra ventaja nada despreciable. Se fué resolviendo poco a poco el hielo de la indiferencia; a una como especie de recelo si no de antipatía, sucedió con el andar del tiempo un cariño de buena ley templado por lo respeto y la confianza. Entre tanto la vida eucarística venía desarrollándose de una manera sensible; las comuniones que, antes de existir este local, no pasaban de cincuenta, ascienden ahora a unas setecientas. En fin, al progreso espiritual vino a juntarse, como siempre sucede, el adelanto material. Aquí encuentran ahora cuando menos los artículos todos de primera necesidad; nótese vida y movimiento donde parecía que la muerte ya hubiera sentado sus reales. El clima también se ha mejorado: nuestro poderoso protector, San Roque, libra a sus fieles devotos de las epidemias que sembraban antes por doquiera el duelo y la desolación. Así se explica como la cifra de la población se ha duplicado en unos dos años.

Y ahora: ¿A qué atribuir tan feliz

cambio? A mi humilde parecer, María santísima ha obrado todas esas maravillas. Es de saber que durante las tareas escolares, aquí se reza a diario el santísimo Rosario, es de saber que aquí se celebran con mucha concurrencia de gente los meses especialmente consagrados por la Iglesia a honrar a la Madre de Dios. Por otra parte, los labradores de esta región, convencidos como lo son de que es poco lo que saben, no se dejan llevar del orgullo; son sencillos, respetuosos, sumisos, dispuestos por lo tanto a recibir la gracia divina, por manera que en pro de ellos se han verificado una vez más las palabras de los libros sagrados: «Dios se inclina misericordioso hacia los que se acercan a El con un corazón contrito y humilde. Una y mil veces sea alabado y bendecido el Padre de las misericordias, el Dador de toda dádiva! Una y mil gracias sean dadas a la gran obrera de las maravillas divinas, a María, Inmaculada en su Concepción! ¿No es justo pues, como lo decía al principiar este discurso, que nos alegremos en Cristo Nuestro Señor? ¿No es justo que nuestra alegría suba de punto sobre todo en este día en el que, nuestro buen Pastor, nuestro valiente General, viene a nosotros con las manos llenas de gracias y bendiciones? Oh sí: entreguémonos a los transportes de una santa alegría, porque nuestro amado Prelado viene a darnos a todos una voz de aplauso, de aliento, porque viene a alianzar nuestras buenas disposiciones a conferir a varios de los que aquí están presentes el Sacramento que les armará caballeros, soldados de Cristo, porque viene a comunicarnos este don de fortaleza del que tanto necesitan para despreciar el que dirán, luchar contra sus pasiones, huir, como de la peste, de los que por sus doctrinas erróneas y sus ejemplos escandalosos se hacen los funestos agentes de Luzbel, el enemigo encarnizado de nuestras almas; en fin, alegremosnos todos porque viene a nosotros para infundirnos el valor de morir en esta santa fe que por primera vez recibimos en el santo Bautismo.

Al terminar, Monseñor, hago votos porque esta Visita Pastoral sea algo así como una vuelta de Misión, si hago votos por que los favores que hoy y mañana vamos a recibir, redunden en frutos de buenas obras que llenen de júbilo al Pastor y a su amada grey.

Dato estadístico semanal Mercado de Villavicencio

Papas carga	\$ 8,40
Arroz	20,50
Maíz	2,40
Plátano	1,10
Café	25,00
Miel	5,00
Panela blanca, carga	8,00
id morena	7,00
Cancho negro, libra	0,30
Cueros	0,32
Cacao, carga	80,00
Manteca arroba	5,50